

contexto

LATINOAMERICANO

REVISTA DE ANÁLISIS POLÍTICO
no.8 / 2008



una editorial latinoamericana

Contexto Latinoamericano es una revista de análisis político publicada por la editorial Ocean Sur. Su propósito es fomentar y divulgar el intercambio de ideas entre los líderes y activistas de los partidos, organizaciones y movimientos políticos y sociales de la izquierda, con la participación de especialistas de las ciencias sociales, comunicadores y artistas comprometidos con la emancipación de los pueblos de América Latina y el Caribe.

contexto

LATINOAMERICANO

.....

Director: **David Deutschmann**

Editor: **Roberto Regalado**

Editora Adjunta: **Ivón Muñiz**

Diseño Gráfico: **Víctor MCM**

Composición: **Miriam Hernández**

Consejo Editorial: **Jesús Arboleya** (Ocean Sur), **María del Carmen Ariet** (Cuba),
José Reinaldo Carvalho (Brasil), **Jaime Caycedo** (Colombia),
Gustavo Codas (Brasil), **Héctor de la Cueva** (México),
Javier Diez Canseco (Perú), **Patricio Echeagaray** (Argentina),
Saúl Escobar (México), **Gloria Florez** (Colombia),
Eliana García (México), **Fermín González** (Colombia),
Medardo González (El Salvador), **Pablo González Casanova** (México),
Sergio Guerra (Cuba), **Néstor Kohan** (Argentina),
Claudia Korol (Argentina), **Gilberto López y Rivas** (México),
Fernando Martín (Puerto Rico), **Vivian Martínez Tabares** (Cuba),
Hugo Moldiz (Bolivia), **Julio A. Muriente** (Puerto Rico),
Valter Pomar (Brasil), **Renán Raffo** (Perú),
Germán Rodas (Ecuador), **María Guadalupe Rodríguez** (México),
Javier Salado (Ocean Sur), **Niko Schvarz** (Uruguay),
John Saxe Fernández (México), **Guillermo Teillier** (Chile)

Cada trabajo expresa la opinión de su autor. La opinión de *Contexto Latinoamericano* se expone en *Palabras del editor* y en aquellas notas que así lo indiquen.

no.8 / abril-junio 2008

Derechos © 2008 Ocean Sur • Derechos © 2008 **Contexto Latinoamericano**

ISSN: 18340679 • ISBN: 978-1-921235-87-0

Redacción: Juan de la Barrera no. 9, Colonia Condesa,

Delegación Cuauhtémoc, CP. 06140, México D.F.

tel. (52) 5553 5512 • contextolatino@enet.cu • www.oceansur.com

Informes y suscripciones: info@oceansur.com

Impreso en México por Quebecor World S.A., Querétaro

Cubierta: Bandera puertorriqueña en la Estatua de la Libertad,
24 de octubre de 1977, Nueva York

sumario



• palabras del editor	5
• contexto actual	
México: álbum de fotos Luis Hernández Navarro	11
Origen y situación actual del PRD mexicano Onel Ortíz Frago	28
Cambio histórico en Paraguay Ricardo Canese	42
Bolivia: doce claves, dos escenarios y seis variantes de resolución política Hugo Moldiz	48
El escándalo de la parapolítica en Colombia Luis I. Sandoval	61
El Frente Amplio de Costa Rica: resistencias y alternativas José Merino del Río	66
La novísima lucha de independencia de Puerto Rico Juan Mari Brás	75
Puerto Rico: de la monoproducción azucarera a la gran industria en el colonialismo Julio A. Muriente Pérez	82
El libre comercio como instrumento de colonización: la experiencia de Puerto Rico Pedro J. Rivera Guzmán	102
Intervención ante el Comité Especial de Descolonización de la Organización de Naciones Unidas Héctor L. Pesquera Sevillano	112

sumario

• contexto histórico

- Mi boca narra lo que mis ojos le contaron 117
María del Carmen Ariet García

• contexto analítico

- Los desafíos del pensamiento crítico latinoamericano 135
Beatriz Stolowicz

• contexto cultural

- Medios disparando contra Venezuela 147
Pascual Serrano

• enlaces

- El Consejo de Movimientos Sociales del ALBA 161
José Miguel Hernández

- I Encuentro de Mujeres Zapatistas 165
con mujeres de todo el mundo
Gladys Alfaro

- El Día de Acción Global 170
Rubens Diniz

- Altermundialismo y post-altermundialismo 173
Bernard Cassen

- El Tratado de Libre Comercio de América del Norte 178
Alejandro Villamar Calderón y Alberto Arroyo Picard

- Reunión Latinoamericana del Foro Mundial de Alternativas 187
François Houtart

- Una lucha por la transformación integral de la sociedad 201
Nalu Faria

- Intervención en el XIV Encuentro del Foro de São Paulo 204
Fernando Remírez de Estenoz

- Declaración final del XIV Encuentro del Foro de São Paulo 210

palabrasdeeditor

Auspiciado por el Frente Amplio, con la asistencia de 844 delegados de 35 países, del 23 al 25 de mayo de 2008 se celebró en Montevideo, Uruguay, el XIV Encuentro del Foro de São Paulo, cuyo tema central fue «La izquierda en América Latina y el Caribe en el nuevo tiempo: la riqueza de la diversidad». Ese enunciado refleja el nuevo punto de equilibrio alcanzado por el Foro, tras rebasar la crisis creada por la elección de varios de sus miembros al gobierno, cambio cualitativo que lo mantuvo a punto de estallar desde finales de 2002 hasta inicios de 2007.

La historia del Foro de São Paulo es parte indisoluble de la historia de la izquierda latinoamericana durante la última década del siglo xx y la primera del siglo xxi. Su surgimiento fue el resultado de una reacción intuitiva frente al «cambio de época» provocado por el derrumbe de la URSS y el campo socialista europeo, que abrió el camino a la imposición del llamado Nuevo Orden Mundial. Esa reacción no solo fue motivada por el desbalance del sistema de relaciones internacionales, que hubiese bastado para preocupar a la izquierda latinoamericana, sino sobre todo porque ella se movía «a tientas» entre el cierre de la etapa de luchas abierta por el triunfo de la Revolución cubana, caracterizada por el choque entre las fuerzas de la revolución y la contrarrevolución, y la apertura de otra en la cual lo predominante es la movilización social y la competencia político electoral dentro del esquema de «democracia neoliberal».

A la izquierda latinoamericana le ha sido muy difícil desentrañar las interrogantes abiertas por el «cambio de época», y más difícil aún adaptarse a las nuevas condiciones. En ambos aspectos, la contribución del Foro es vital por varias razones: le dio un alcance continental y una proyección mundial a la ruptura de los viejos compartimentos sectarios que se estaba produciendo en los ámbitos nacionales; fomentó el conocimiento entre los líderes y las direcciones nacionales de los partidos y movimientos políticos de izquierda de todos los países de la región, lo que re-

percute en una mayor comprensión y colaboración entre ellos; facilitó la búsqueda de respuestas a interrogantes que eran difíciles de descifrar de manera individual; permitió realizar pronunciamientos y emprender acciones colectivas en los ámbitos multilaterales, y dar apoyo y solidaridad a las luchas nacionales en torno a las cuales existe consenso dentro de él; e incluso en los temas sobre los que no existe consenso, facilita el acercamiento y el trabajo conjunto de la parte de sus miembros que sí coinciden en ellos, lo que no necesariamente crea divisiones, sino que, cuando es bien canalizado, se convierte en un nivel de actividad complementario.

La interacción de las diversas corrientes políticas e ideológicas de la izquierda latinoamericana en el Foro es compleja porque no presupone que desaparezcan las contradicciones históricas sobre objetivos, estrategias y tácticas de lucha. A veces de manera abierta y otras encubierta, a veces de manera consciente y otras inconsciente, a veces en el debate político y otras camuflada tras la adopción de acuerdos organizativos y de procedimiento, y a veces con enfrentamientos que casi lo hacen estallar y otras con diálogos menos polarizantes, en el Foro de São Paulo no recesa la polémica entre reforma y revolución.

En sus casi dieciocho años de vida, el Foro ha realizado catorce Encuentros en siete países, un promedio de cuatro reuniones anuales de su Grupo de Trabajo y numerosos intercambios con fuerzas políticas de Norteamérica, Europa, Asia, África y Medio Oriente. En los Encuentros del Foro han llegado a participar más de ciento cuarenta partidos y movimientos políticos de la izquierda latinoamericana y caribeña, aunque la actualización más reciente hecha por el Grupo de Trabajo en 2007 arroja un total de 75 miembros activos. Ello obedece, en primer término, a una merma en la asistencia de los partidos del Caribe de habla inglesa para los cuales resulta muy caro viajar a las ciudades latinoamericanas donde con mayor regularidad se efectúan sus actividades, al distanciamiento de varios miembros latinoamericanos y a la desaparición de algunos partidos y movimientos políticos que, con el tiempo, se han fundido con otros.

En virtud del desarrollo de la lucha electoral de la izquierda, la historia del Foro puede dividirse en dos etapas: una que abarca desde su nacimiento, en julio de 1990, hasta el XI Encuentro, celebrado en Antigua Guatemala en diciembre de 2002. El fin de la primera y el inicio de la segunda están determinados por la elección de Luiz Inácio Lula da Silva a la presidencia de Brasil, ocurrida en octubre de ese último año. Durante la etapa comprendida de 1990 a 2002 ninguna corriente político-ideológica había demostrado –o había creído demostrar– la validez de su proyecto específico, por lo que el debate sobre objetivos, estrategias y tácticas de lucha se mantenía en términos menos concluyentes. En la iniciada a finales de 2002 se hace más complejo su funcionamiento debido a la coexistencia entre sus miembros de partidos y movimientos políticos que acceden al gobierno, con otros partidos y movimientos políticos que no se proponen –o carecen de posibilidades– de llegar a él. Esto obe-

dece que el ejercicio del gobierno tiende a obligar a las fuerzas políticas a hacer una afirmación y una defensa más perentoria de su compromiso con la preservación del *statu quo* institucional, de cuya alternabilidad entran a formar parte, y a actuar con moderación para mantener una relación funcional con las potencias mundiales, los organismos financieros internacionales y los otros gobiernos de la región.

El Foro es atacado por la derecha y por las corrientes más radicales de la izquierda. La derecha lo tilda de promotor de actividades conspirativas y terroristas. Las corrientes más radicales de la izquierda lo acusan de vacilante e inútil. La primera es una falsedad grosera; la segunda es una apreciación desacertada. El Foro no es «bueno» ni «malo» en sí mismo. Sus virtudes y defectos son las virtudes y los defectos de la propia izquierda latinoamericana *en su conjunto*. Ella es, en definitiva, la que se pronuncia o no, y la que actúa o no por conducto del Foro. Esos pronunciamientos y actuaciones reflejan una correlación de fuerzas no solo numérica, sino también basada en el peso político de cada uno de sus miembros.

En el Foro de São Paulo, una mayoría, permanente o circunstancial, puede violentar la norma del consenso e imponer una posición y derrotar otra, pero si el peso político de esa mayoría no rebasa el de la minoría, lo aprobado o rechazado carece de significación o, peor aún, puede ser contraproducente. De eso no se debe acusar al Foro, porque así es la política, en sentido general, incluida la política de izquierda. Podrá haber muchos partidos y movimientos políticos con posiciones muy radicales, pero, en un escenario de luchas en el que la unidad es clave, como lo es hoy América Latina, la efectividad se mide por la capacidad de lograr que la masa crítica del movimiento popular asuma tales posiciones, y lo cierto es que hasta hoy son las corrientes progresistas y socialdemócratas las que ejercen el control de la dirección de la mayoría de los principales partidos y movimientos políticos de la izquierda latinoamericana, mientras que en otros partidos y movimientos políticos lo disputan con mucha fuerza. El Foro de São Paulo sirve para medir eso, es decir, sirve como termómetro de la correlación de fuerzas existente dentro del conjunto de la izquierda latinoamericana, tanto en sentido general, como con relación a temas o coyunturas particulares.

Es natural que la *izquierda transformadora* –nombre con el que ahora se acostumbra a llamar a la que conocíamos como *izquierda revolucionaria*– luche en todos los espacios por cambiar la correlación de fuerzas a su favor. En esa lucha tiene buenas condiciones para triunfar porque el capitalismo contemporáneo, y en particular el capitalismo latinoamericano, dependiente y deformador, es incapaz de asimilar o tolerar una reforma social progresista, como lo demuestran los obstáculos que enfrentan los partidos y movimientos políticos de izquierda que llegaron al gobierno durante los últimos años. Sin embargo, ese cambio no se producirá mediante la acumulación de victorias pírricas en las votaciones del Foro, sino mediante la acumulación política y social alcanzada en la lucha cotidiana librada en los países

de la región. Los pueblos solo emprenden una revolución cuando se percatan de que todos los demás caminos están cerrados, pero ese aún no es el caso de los pueblos de América Latina.

Ni el Foro de São Paulo «dirige» a la izquierda latinoamericana, ni va a encabezar la revolución que América Latina necesita, pero conocer mejor al Foro ayuda a conocer mejor a esa izquierda y a calibrar mejor las condiciones necesarias para esa revolución. Ahí radica la importancia de que este espacio haya logrado consolidar un nuevo punto de equilibrio en su XIV Encuentro.